

## VISITA DEL OBISPO CERVERA A PÁJARA Y LA OLIVA

Julio Sánchez

Estas dos localidades de Fuerteventura han celebrado durante este año 2011 el tercer centenario de la creación de sus parroquias. En efecto, siendo obispo don Juan Ruiz Simón, las ermitas de La Oliva y Pájara pasaron a ser Ayudas de Parroquia. 62 años más tarde las visitó el obispo fray Juan Bautista Cervera.

### Desembarco en Giniginámar

El navío en el que viajaba Cervera salió de Las Palmas en la tarde del día 19 de abril de 1773 y llegó a Fuerteventura 24 horas después. El prelado desembarcó en el llamado puerto de Giniginámar el día 20 por la tarde y en la playa pasó la noche. El día 21 llegó a Pájara y el día 22 inició la visita. Cervera llegaba como el buen pastor que había contribuido eficazmente a paliar la hambruna de los años anteriores, de tal modo que Viera y Clavijo lo llama “prelado tierno, liberal, compasivo, padre de los pobres”.

### Visita a Nuestra Señora de Regla

Cervera era riguroso y detallista. Observaba todo, elogiaba lo que estaba correcto y corregía los defectos. Primeramente visitó el Santísimo y el sagrario, “que se halló decente y en él una custodia de plata sobredorada de buena fábrica”. Esta custodia que fue donada en 1711 por Juan Gómez Ruiz y su esposa Antonia Peña, se conserva en el ropero de la sacristía. Es inexplicable que el profesor Francisco Galante Gómez en su reciente libro “Pájara. Territorio, memoria, identidad”, afirme que el paradero de la custodia “incomprensiblemente se desconoce”. Urge una rectificación por su parte.

Continuando su ministerio, el obispo visitó la pila bautismal y los santos óleos, “que se halló también con decencia”. Se dedicó el celoso prelado durante los ocho días de su estancia en Pájara a la explicación de la doctrina cristiana y a administrar el sacramento de la confirmación. Además, revisó los libros sacramentales y los de cuentas de fábrica, y mandó hacer inventario. Finalmente, promulgó 13 mandatos. El más importante se refiere a la doctrina cristiana, ordenando al párroco que “tenga gran cuidado en explicar la doctrina cristiana a sus feligreses todos los domingos y días de fiesta a la hora que sea más cómoda, lo que practicará con palabras claras y perceptibles a la capacidad de los oyentes, y sin discursos sutiles...” Se precocupa Cervera de que se repare el copón, la pila bautismal y el altar de los Dolores, y que se pongan bastidores a los cuadros de la sacristía. Ordena, además, que se haga un guión, candeleros e hisopo. Acerca del cobro de los diezmos dictamina que se corrijan los desórdenes que ha habido en este capítulo “por ser el mayor caudal que se junta para los reparos mayores de la iglesia”. Como dato curioso, fija el salario de la lavandera en 35 reales al año. Y como era habitual en Cervera, manda por conclusión que todos los libros y papeles se guarden siempre en el archivo parroquial.

### Visita a Ntra. Sra. de la Candelaria

Después de visitar la parroquia matriz de Bentacuria y sus ermitas, Cervera llegó a La Oliva a finales mayo, permaneciendo en el lugar hasta el 5 de junio. Esta visita es trascendental para la historia de la parroquia y no debe ser olvidada en la

conmemoración del tercer centenario. Cervera, con la claridad que le definía, defendió la jurisdicción de la nueva ayuda de parroquia y ordenó que el mayordomo de Ánimas de la parroquia de la villa de Bentacuria no recolecte limosnas fuera de su distrito, “sin excederse ni pasarse a pedir en territorio ajeno”. Con este mandato el obispo atendía la queja del mayordomo de La Oliva y exigía a la parroquia matriz que respetase los nuevos límites territoriales trazados tras la creación de las ayudas de parroquia de Pájara y La Oliva en 1711. Otra decisión importante del obispo fue el cierre de la iglesia para su reforma y adecentamiento: “Habiéndose encontrado la iglesia, que es capaz y de buena obra, bastante desastrada, así por falta de adorno de sus altares y suelo de ella como por lo tocante a sacristía, en la que apenas se encuentra un ornamento con que poder decir misa con decencia...cerrándose la iglesia ínterin y hasta tanto que se repare de las faltas con que se halla...” Al mismo tiempo mandó el prelado al mayordomo Julián Leal Sicilia que “con el mayor desvelo ponga mano a dicha cobranza de limosnas y del producto de ellas disponga el que se compren casullas, albas, corporales, amitos, misales y demás que se necesita para celebrar el santo sacrificio de la misa...sin descuidarse un solo punto en las órdenes correspondientes para el enlosetado de la iglesia”. Se conserva en el archivo el listado de los donantes de limosnas, unas en dinero y la mayoría en especie. Encabeza la lista el obispo con 10 fanegas de trigo y 15 de cebada. La casa del señor coronel dio una pipa de vino. El mayordomo Julián Sicilia aportó 200 reales y 20 fanegas de trigo. En total, fueron 47 los donantes. Como buen seguidor del movimiento de la Ilustración, Cervera promocionó la agricultura. Por ello, en Pájara encargó al mayordomo que plantase en las tierras de la parroquia viñas, almendros, morales y otros árboles.

(Bibliografía: Julio Sánchez Rodríguez, “Fray Juan Bautista Cervera, de franciscano descalzo a obispo ilustrado”, 2010)